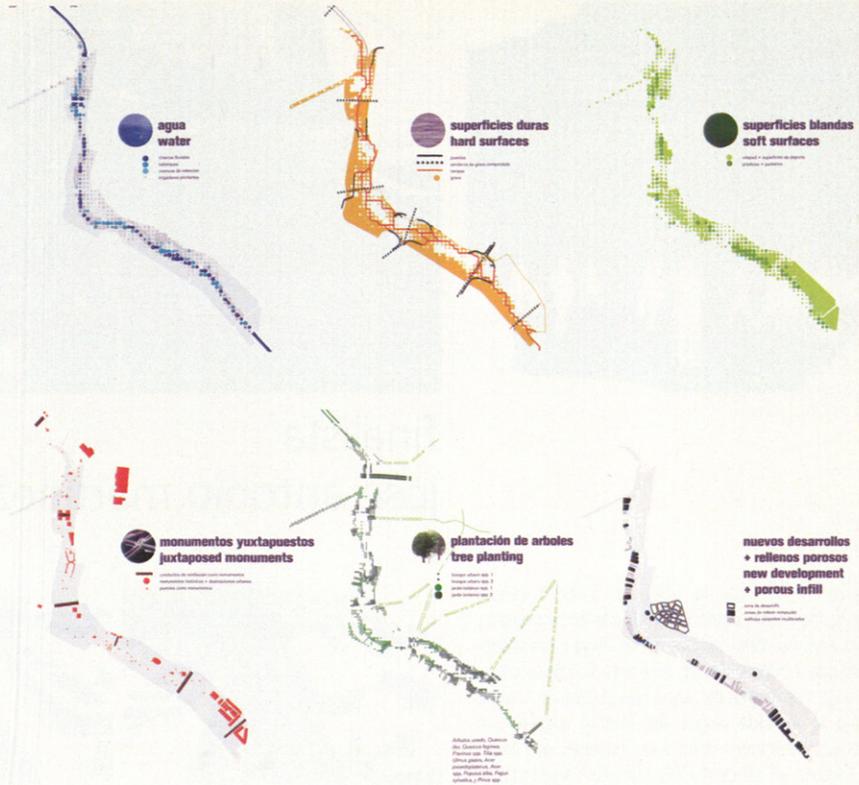
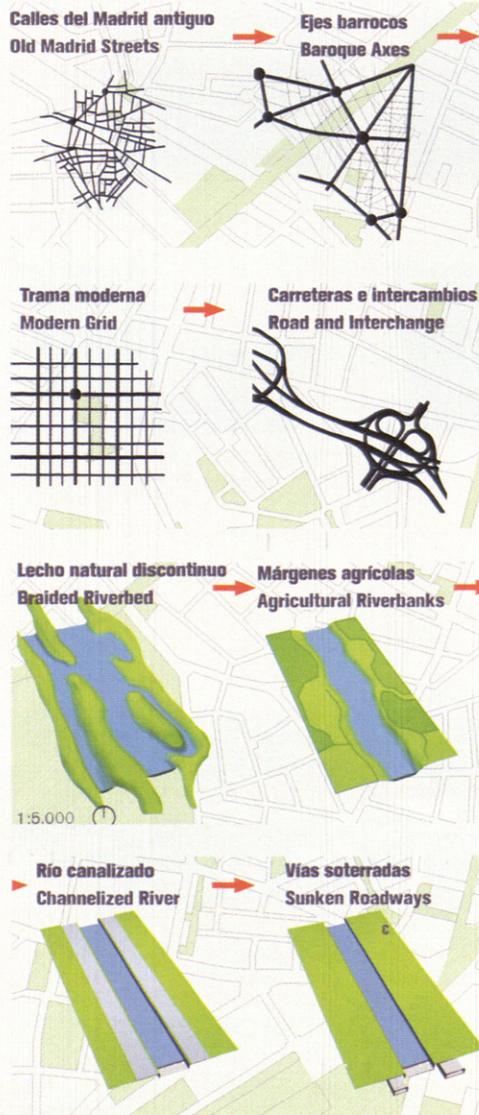


finalista
peter eisenman



El proyecto Madrid-Río Manzanares exige algo nuevo, algo grande, algo que aspire a transformar la parte occidental de Madrid en su totalidad. Está diseñado para revitalizar el río como un sistema dinámico, mejorar las infraestructuras cívicas y los espacios para el ocio, y para conectar los dos lados de la ciudad, el centro histórico y las barriadas periféricas occidentales.

Nuestra propuesta aspira a crear una nueva forma de urbanismo, totalmente conectada y porosa. El proyecto rompe la realidad y la separación disuelve los elementos lineales en un campo abierto y crea un extenso tejido paisajístico. Al normalizar las reacciones entre sectores urbanos históricamente separados, el proyecto permite unificar la ciudad. La principal técnica que se propone para lograr este cometido es la superposición de un plano agujereado a lo largo del área de proyecto, una membrana topográfica que también se extiende hacia el tejido urbano adyacente. Esta membrana paisajística es también un filtro ecológico formado topográficamente por colinas y cuencas para la retención de agua. Se constituye con una variedad de materiales permeables (pavimentos porosos, gravas, distintas

variedades de hierbas y cañas, materiales sintéticos), de forma que su superficie funcione como un masivo sistema de tratamiento y purificación de agua. Una tipología de "poros" o aperturas y ventilaciones permite la acumulación, filtración y flujo de agua del río, la retención del agua de lluvia en cuencas, y el acceso y ventilación de los túneles de las autopistas subterráneas. Las masas de agua pueden aumentar y disminuir con el paso de los años, llegar a desaparecer totalmente o inundar varias cuencas a la vez. Estas fluctuaciones son el reflejo de mayores procesos climáticos o hidrológicos, al tiempo que transforman periódicamente la forma espacial del parque, siguiendo el flujo y reflujo de las estaciones. A la larga, estas masas de agua pueden ser utilizadas para actividades recreativas acuáticas, surtidores, vaporizadores o cascadas. El ritmo y el espectáculo del agua sugieren la conversión del Manzanares en un parque hidrológico activo, el equivalente contemporáneo de la Villa Lante o los jardines del Tívoli. Los usuarios podrán moverse libremente en cualquier dirección, longitudinal y transversalmente, a través de este nuevo tejido paisajístico.

